

Sentir el mismo amor

por Daniel Del Vecchio

Lugar: Discipulado – Antequera

Fecha: miércoles 4 de julio del 2007

Vamos a resumir lo que hemos hablado ayer leyendo de nuevo Filipenses capítulo 2 y Efesios 4. Filipenses 2, siempre es bueno recordar de nuevo, resumir un poquito y luego vamos a progresar.

Filipenses 2:1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo si algún consuelo de amor, si alguna comunión del espíritu, si algún afecto entrañable si alguna misericordia, completad mi gozo dice el Señor.

El espíritu Santo está diciendo completad mi gozo sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nota que lo repite. No es casualidad que la Biblia se repite. Dice “Sintiendo lo mismo” y termina el versículo diciendo “sintiendo una misma cosa”, lo repite dos veces, y recuerda lo que hablamos anoche, voy a repetirlo.

Nada hagáis por contienda o por vanagloria.

Y recuerda que San Pablo, cuando estaba en la cárcel escribiendo a Filipenses, dijo;

Filipenses 1:16 Los unos anuncian a Cristo por contención, no sinceramente pensando añadir aflicción a mi prisión.

Filipenses 1:15 Algunos predicar a Cristo por envidia y contienda, otros de buena voluntad...

Y es una realidad que tiene que tener en mente cuando, tú, sale de aquí o que escucha programas cristianos que algunos predicar por envidia o por competencia, y hay muchos motivos, pero nosotros sepamos que hay que predicar por amor a Dios y a las almas y en obediencia.

Por ejemplo, yo siendo predicador yo podía pastorear en Estados Unidos, pero no será la voluntad de Dios, y si no tengo la unción de Dios, buscaré o buscar otra unción. ¡Otra Unción! Entonces el diablo le engaña, porque hay diferentes unciones, no todos son del Espíritu Santo. Si la vida no es Santa, la unción tampoco. Es decir, que él dice pues yo soy libre.

Cuando estuvimos en Indonesia, estuvimos en un sitio precioso, Bandung, que era primavera eterna, y había diez escuelas bíblicas, todos ahí. Y otros vienen a la costa, porque hay aeropuerto, hay playa, hay dinero. Si Dios no te manda, tú estás fuera del lugar, y lo que dices, puede estar fuera de lugar también. Eso para la semana que viene, pero entiende que algunos, predicar por contienda, contención, envidia, competencia, así que hay que tener cuidado, porque si los motivos están mal, lo que sale por la boca también estará mal.

Porque tenemos nosotros la tentación siempre, a predicar lo que la gente le gusta, y yo siempre, y nosotros, siempre rechazamos esto, y predicamos lo que el pueblo necesita y lo que Dios quiere. Agradar a Dios, no a la persona. Si yo intento agradar a la gente no sería siervo

de Jesucristo. Entonces recíbelo así, que no es de hombre si no como dice San Pablo *“Habéis recibido la palabra, no de hombres, si no como es en realidad de Dios”* La palabra que puede salvar vuestras almas.

No pierda la semana que viene porque voy a avisar acerca de falsos y acerca de como escoger y elegir a las personas que hay que rechazar. No se puede estar bien con todos. No piensa que la primera semana hablamos de la unidad y hay que estar bien con todos, con algunos no se puede estar bien, pero hoy no voy a hablar de éste tema.

Ahora;

Filipenses 2:3-4 Nada hagáis por contienda o por vanagloria, antes bien con humildad estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo, que es la prueba de la humildad. No mirando cada uno por lo suyo propio, si no cada cual por lo de los otros.

Entonces, hablamos ayer del sentir, qué sentir hay que tener si vamos a tener el mismo sentir, ¿pero el sentir de quien? Entonces, vimos que era el sentir de Jesús.

Haya pues en vosotros éste sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo en forma de Dios no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse.

No se aferró a su posición, y nosotros no tenemos tampoco que aferrar a nuestros derechos ni posición. ¿Estamos? Si te quitan de esto, o te quitan de lo otro déle gracias a Dios. Si te aferras, tú no eres digno de esa posición en primer lugar. *“Si no que se despojó a si mismo”*. Entonces, Él se despojo de su divinidad, nosotros tenemos que despojarnos de la carnalidad. Él se despojó de la divinidad y tomó forma de hombre, nosotros despojar la carnalidad humana y vestirnos de la mente de Cristo.

Qué bonitos son esas palabras, ahora vamos a ponerlo en práctica. *“Se despojó así mismo tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”*. Y recuerda, dije ayer que no vino como un hombre, no cayó del cielo como hombre, cayó como un niño. Comenzó en el vientre de María, como un niño indefenso, dependiendo totalmente de su madre y su padre. Y nosotros siempre queremos defendernos, es la reacción natural de la autodefensa, y esa autodefensa es lo que produce los conflictos ¿Sí? ¿Lo tenemos o no? Cada uno se defiende, ahora, esa autodefensa es lo que produce conflictos, los conflictos lleva a la división, la división fisura y no hay bendición.

Estando en condición de hombre se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

El Señor se despojó de todo, hasta su dignidad, despojó de su cuerpo, despojó de todo y aceptó la posición de un siervo y una posición de un criminal, murió como un criminal. Gracias a Dios que no tenemos que llegar allí, pero en puntos más leves, pasamos por ahí. Si tú tomas la cruz, recuerda que esa cruz es un instrumento de muerte. No es un trono. La cruz no es trono. Jesús no dijo tomad ahí vuestro trono, sentarse ahí como jefe, no, dice tomad la cruz. Y la cruz instrumento de muerte, muerte a ese hombre feo, esa mujer fea, ahora si tu te ves muy bonito y yo me veo muy guapo, ¿no?, estoy hablando espiritualmente, ¡eh!

Ahora cuando veamos que delante de cómo es el Señor somos feos, entonces queremos cambiar, si no, no hay quien cambie, ¿sí?

Estando en condición de hombre se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz.

Por lo cual Dios también le exaltó hasta la sumo, y como dijimos ayer, el que se humilla será exaltado, y el que se exalta será humillado. Es una ley ¿sí? ¡Es así! Pronto, tarde, esa ley funciona. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, le dio nombre que es sobre todo nombre. Como comenzó muy abajo, Dios le llevó muy arriba. Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla. De los que están en los cielos, en la tierra, debajo de la tierra y toda lengua confiesa que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios, por tanto amado mío como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia, solamente si no mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así, el querer como el hacer de su buena voluntad, haced todo sin murmuraciones y contienda para que seáis irrepreensibles.

Cuando se habla de la carne, hay personas que siempre relaciona la carne con el sexo. ¿Verdad? Pero la Biblia dice que la carne produce estas obras. Tú lo conoces ya de Gálatas 5, dice;

Gálatas 5:19 La carne, las obras de la carne son enemistades, pleitos, celos

Y no está hablando de la gente que está en la feria de granada, está hablando de los que están en la iglesia. Antequera Granada, Fuengirola, lo que sea. Está hablando a los cristianos. Entonces, *enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, deserciones y envidia*.

Esos son obras de la carne. Entonces la Biblia dice en el versículo 14, haced todo sin murmuraciones y contiendas para que seáis irrepreensibles. Y la escritura dice que el Obispo, el pastor, el líder, debe ser irrepreensible, y, entonces tenemos esta meta. Si tú aspiras a obispado, dice San Pablo al pastorado, es aspirar a una cosa buena, pero tiene que ser irrepreensible. Irrepreensible significa que yo ni otro me puede buscar, ¿entiendes? Entonces, hemos hablado ayer de cambiar sentido. Yendo por la carretera, ves el letrero cambio de sentido. Entonces, algunos piensan, y aquí en España me han dicho que es un refrán, que un cambio de actitud es un arrepentimiento. Si hoy pongo la cara larga, mañana te pongo sonrisas, significa me he arrepentido, pero yo no lo veo Bíblico.

Yo he escuchado; si hay un cambio de actitud, pero Dios requiere mucho más. Hay un refrán aquí también que se dice; si te he ofendido en algo perdóname. Eso me irrita a mí. No sé, para mí es un insulto. Así que no me lo digas, porque es un insulto, ahora si tu no sabes que ha pasado, y dices, hermano, ¿te he ofendido en algo?, que tu no sabes, pero tu sabes claramente lo que era, no digas si te he ofendido en algo.

Un pastor me pidió perdón hace muchos años, había destruido una iglesia que costo 7 años de levantar, destruido una obra, y me dijo si te he ofendido en algo, si. Entonces seamos claro, yo he hecho esto me arrepiento, perdóname y luego cuando cambie de sentido, porque ahora todo el mundo somos santos, aquí con la presencia de Dios y la palabra de Dios esta limpiándonos. Hemos cambiado de sentimiento, pero ahora vamos a ver si cambiamos de la forma de actuar de aquí en adelante. Eso significa cambio de sentido.

Muy bien, versículo 15;

Para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijo de Dios sin mancha en medio de la generación maligna y perversa en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo.

Recuerda, le dije que cuando, el velo se apaga sale humo y ensucia, y cuando hay llama hay luz. Entonces cuando se apaga la luz del Espíritu Santo, el poder de Dios hay humo, y el humo, se daña los ojos.

Hay otra cosa que ha salido hace años aquí entre nosotros, una oración que yo he escuchado mil veces y tu también, y lo has hecho, tu has orado esta oración, todos lo hemos orado, y a mi no me gusta, que es; Señor, límpianos del polvo del camino. Ve, eso es todo anti-bíblico total, porque si yo estoy andando siguiendo al señor, estoy andando, y se me pega el polvo, pues yo no tengo ninguna culpa, la culpa la tiene el ayuntamiento que no ha puesto pavimento. Es una casualidad, eso no es una culpa de uno que se le ha pegado el polvo.

Entonces, cuando hablamos de pecado, hablamos de algo que hacemos contra la ley de Dios y ofendemos, que la escritura dice, el que ofende un hermano, o peca contra un hermano, peca contra Dios, y aun más, yo quiero hablarles muy profundo, ahora sois discípulos, no se si han venido todos discípulos, pero estoy hablando a discípulos, ¿ok? si tu no eres, pues ya.

Entonces, si eres discípulo vamos hablar profundo, porque aquí queremos formar obreros, formar obreros. Entonces, no es el polvo lo que nos ensucia, es el pecado. El pecado ensucia el alma, porque es deliberada, es una decisión, es una actitud que hemos tomado que edifica o derrumba. El pecado es ofender a Dios. Y Pablo dijo; *pecando contra un hermano es pecar contra Dios*.

Y cuando hay diferencias, unas veces en nuestra posición de liderazgo no sabemos, quién o quién no, porque, siempre hay dos partes, pero me vino la idea de Moisés, cuando encontró dos hermanos peleándose, ¿recuerda?, Y dijo; *sois hermanos*, ahora aquí hablamos de hermanos, no todos somos hermanos, no todo aquí que se dice hermano es hermano, algunos son primos, y lejanos, pero; *sois hermanos porque os maltratáis el uno al otro*. La base de la unidad era que eran hermanos, hebreos, pero, el que tenía la culpa dijo ¿y quién eres tú para decirme a mí? ¿Quién eres tú para ser juez sobre mí? Entonces rechazó la autoridad, primer lugar, rechazó la autoridad. Para saber quien tiene la culpa o quien no, quien rechaza la autoridad y rechaza el intento de pacificar, y luego echó la culpa a Moisés y le dijo; y tu también tienes tus faltas ¿no dijo así? y tú mataste al egipcio y quieres matarme a mí.

Entonces rechazó la autoridad y tiro en cara los fallos de Moisés, y Moisés dejó el ministerio y se fue al desierto. Dice; no aguanto más, ¿puede ver el cuadro? Dice; yo no aguanto esto ya, yo me voy. Y fue al desierto, y note una cosa terrible, que el pueblo de Israel siguió en el desierto por 40 años más en el desierto, no en el desierto, en la esclavitud perdona. Sirvieron en esclavitud 40 años más porque un sin vergüenza no aceptó la corrección. Eso es serio. Toda la iglesia fue afectada, porque uno no quiso aceptar, y porque Moisés se acobardó, si Moisés no se hubiera acobardado, el pueblo hubiera salido de la esclavitud antes de tiempo. Dios esperó 40 años y le apareció en el desierto, y le llamó de nuevo. ¿Me están entendiendo?, y entonces San Pablo dijo; *vosotros sois el templo de Dios*.

Ahora yo estoy hablando serio ¿verdad?, no estoy hablando solamente a los que están aquí, si no habrá CD's, DVD's que saldrán por el mundo. Lo que estoy hablando, que la Biblia dice que en la iglesia, la iglesia verdadera es el templo de Dios. Vosotros sois el templo de Dios, luego dice que el que destruye el templo de Dios, yo lo destruyo. Y yo fui enseñado que era fumar que destruye tu cuerpo, o toma droga, o eres alcohólico, pero no estaba hablando del cuerpo, estaba hablando de la iglesia. El que destruye la obra de Dios, dice yo lo destruyo, yo creo que es serio ¿no? Pues ya son 52 años en el ministerio y yo he visto que los trabajos que

hace uno por años y años y años y viene uno con deseos sexuales o esto o lo otro y acaba con todo. Esto es muy serio, muy serio, muy serio.

Entonces el pueblo de Israel siguió en esclavitud por 40 años más. Nota otra cosa, en la iglesia primitiva, Ananías y Safira vendieron un terreno, vendieron un terreno y trajeron el dinero, pero ellos dijeron entre si, nadie va a saber por cuanto hemos vendido este terreno. ¿Tú piensas que Dios no sabe lo que está pasando? Te equivocas. Eso es un gran error de pensar que Dios esta sordo o ciego, ¿Están aquí todavía? Entonces, note una cosa, que Pedro por revelación de Dios dice; *¿por cuánto habéis vendido el terreno?*, ¡POM! Mentira, calló muerto él. Luego llegó la esposa, otra mentira. Eran un matrimonio ideal porque estaban de acuerdo, y dijo el Señor, ¿cómo os habéis puesto de acuerdo para mentir al Espíritu Santo? Entonces, el pecado no era que no dio el dinero, el pecado era que mintió al Espíritu Santo. Note una cosa muy importante, que cuando paso este juicio, en la iglesia primitiva, la gente tenia temor. ¡No iban a tenerlo! ¡Era para menos! Que el diácono cae muerto. Entonces hubo temor, y Dios añadió en la iglesia. No todo el mundo quería venir a la iglesia, ya tenían miedo, pero los que venían, eran convertidos de verdad.

Ahora yo pongo otro escenario. Vamos a suponer que Pedro pasó la mano y dijo bien, bien es, si no da un millón da medio millón y ya está. Si sabiendo Pedro que había ahí pecado y no hizo nada, ¿cómo estaría la iglesia?, todas esas almas que se convirtieron no estarían convertidas. Ahora, cuando él trato radicalmente, severamente con lo que había, Dios lo confirmó.

Yo me he metido en muchos líos, actuar así, y comencé con veinte tantos años. Estuve en la iglesia de Boston, Massachussets, eran situaciones terribles, porque la gente, eran italianos, yo siempre trabaja con las iglesia italianas, eran muy buenos, y me daban de comer. Continuamente me trataban como rey, y Dios me dio una palabra contra la glotonería, y las fiestas. El pueblo italiano es muy similar, somos muy similar, comer bien, y... ¡hay! Ya me he salido de... Entonces, prediqué muy fuerte contra esa liviandad de la iglesia y esas fiestas y esas cosas. Y la gente estaba así, estaban que me querían comer. Como tenían hambre, me querían comer, ¡asado!, me querían comer asado, y la mujer que dirigía todas estas fiestas estaba indignada, y yo como era jovencito, no sabía mucho, me puse de pie y dije; “si yo he predicado la verdad que caiga fuego, si no cae fuego ahora mismo yo no soy de Dios” ¡Uff!. Y esperé. Estoy vivo porque cayó fuego. Cayó el fuego del Espíritu Santo, la gente corriendo a altar arrepentido, y Dios confirmó. Lo que quiero decir que Dios confirmó mi postura, si no habría tomado esa postura, Dios no me confirma.

Yo recuerdo que al final la señora, que era la matrona, mas o menos, me dijo, hermano tus palabras me han ofendido, pero veo que tenias verdad, razón. Y el pastor, dijo una frase que se usa entre los italianos, “salud al fratelo” – salud al hermano. Y en la mentalidad italiana era, cuando le da la mano, métele un billete. Eso era..., quiere decir, que él aprobó, me dieron tantos billetes que los bolsillos llenos no sabia donde ponerlo. Así que tu toma el lugar de Dios, el lado de Dios y Dios te confirma, pero si no, te vas a quedar solo, ¡Ven! Dios me va a confirmar ésta noche, porque estoy hablando lo que Dios quiere. Muy bien, pues Gloria a Dios, vamos a progresar. Ahora vamos a dejar éste tema, y vamos a la segunda fase que hemos visto en Filipenses 2 versículo 2.

Filipenses 2:2 Completad mi gozo sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor.

Hemos hablado de la primera fase, es sintiendo lo mismo, y ¿cómo hay que sentir?, como Jesús. ¿Está?, El mismo sentir, es el sentir de Jesús, si no, nunca vamos a tener el mismo sentir, ¿sí? Venga. Entonces, la segunda fase es, teniendo el mismo amor. Teniendo el mismo amor. Este amor, es en el griego, Agapao, agape es el pronombre, agapao es el verbo. En inglés y en español decimos amor, que podemos amar el perro. En inglés dice I love that dress, en español se dice me gusta, en inglés dice amo éste vestido, o amo el chocolate, el amor, I love chocolate, ¿no? O amo helado, I love ice cream. Quiero decir que nosotros usamos la misma palabra, en el griego es diferente. Entonces Jesús, preguntó a Pedro, ¿me amas?, con este amor agapao, con amor sacrificado, amor divino y Pedro contestó con el otro. Te amo con el fileo, filió, que es afecto tierno, amor de padre al hijo, o philadelphia, que es amor fraternal.

Entonces Jesús dijo ¿me amas?, ¿me amas como yo te amo con ese amor espiritual sacrificado?, y luego el señor dijo, cuando dijo que sí a la tercera vez, porque le preguntó tres veces, por la sanidad emocional.

Hizo sanidad emocional, porque tres veces había negado al Señor, y tuvo que confesar 3 veces. Le hizo recordar esa escena, porque, se repitió la escena, cuando el se calentaba sobre las ascuas, y dijo no le conozco, no le conozco. Entonces de nuevo Cristo hizo un fuego con ascuas y un pescado y dice, ¿me amas, me amas, me amas? Pero aparte de eso, muy interesante que el Señor dijo, si me amas apacienta mis ovejas, y la segunda vez le dice, apacienta mis corderos. Ahora, yo no lo entendía hasta ahora, porque le puedo decir a Manuel, si me amas, alimenta las vacas, o manda un chico, déle de comer a la vaca. Pero eso es una comida, pero cuando habla de ovejas y corderos, habla de una vocación hasta la muerte, porque esas ovejas van a parir, y serán ovejas los corderos, y hay que pacentarles, hay que cuidarles, hay que darles de comer, hay que quitarles los bichos, las moscas, ¿sí? Cuidando ovejas es una tarea continua.

Entonces, ésta noche el Señor esta preguntando a alguno, ¿me amas? Apacienta mis ovejas, mis corderos, mis niños, pero apacientales, dale de comer, cuídalos, guárdalos de los lobos, lo que yo tengo que hacer la semana que viene, guardarlo de los lobos. Tratar que la oveja vivan en paz, si tu ve una manada de ovejas y una manada de cabras, ¿tu sabes la diferencia? ¿Puedes ver la diferencia de lejos?, Yo si lo veo, que las ovejas tiene la cabeza pa abajo, y las cabras pa arriba, ya estoy saliendo del tema total.

Entonces, si me amas, apacienta mis ovejas, significa dale de comer, cuidarles, llevarle por pastos verdes, quitar el veneno, la hierba venenosa. Quitar la hierba venenosa que hay, la comida que está mal, ¿um? Y luego trasquilarle también. Porque si tienen demasiada lana, ¿hay alguno con demasiada lana? Por eso están los diezmos, para quitarle la lana que le sobra, todo es parte. Dice, teniendo el mismo amor. Amor ágape. Y es lo que yo vi, una cosa, yo no se si, como tu lo ves. Tengo tantos papeles, cuando me meto en ésa cabaña me comienza el Señor a hablar. Si tú quieres que Dios te hable, métete ahí con esa sauna. ¡Aleluya! Entonces, a las ovejas hay que alimentarles, hay que cuidarles, hay que apacentarles, hay que cuidarles de los lobos, hay que ungirles la cabeza con éste insecticida, que es el aceite divino, hay que trasquilarles. Y hay que buscar los que se han extraviado, hay que ir detrás de los desviados, hay que sanar los quebrantados y algunos se caen en el hoyo. Si la oveja se cae en el hoyo, el sábado hay que sacarlo, pero si todos los sábados en la fosa, déjenle ahí hasta el lunes, ¿entiendes? Que hay personas que vuelven a caer todos los sábados, no ya, aprende un poco.

Entonces, si me amas, el Señor está llamando a personas aquí, apacienta mis ovejas, mis ovejas. Somos mayordomos, no son mis ovejas, son del Señor, es el pastor principal, el Señor.

Entonces tengo que dar cuenta a Dios por la oveja, por mi mayordomía, tengo que dar cuenta a Dios. Si lo vemos así pastores, vamos a actuar diferente ¿verdad?

Vamos a cuidarles, vamos a guardarles, vamos a echarles insecticida para que las moscas no se pongan en los oídos y le vuelve loco. Las moscas saben que son demonios que susurran mentiras, y entonces se vuelve loco. La Biblia dice;

2 Timoteo 1:7 porque no nos ha dado Dios espíritu de temor,

¿Qué es el temor? Cobardía, dice la traducción, pero es temor, Dios no os ha dado espíritu de temor. ¿Qué es temor? Temor es protegerme de algún daño, es mi autodefensa, ¿no? y es necesario en lo natural, si no, cuando cruzo la carretera me mataría. Tengo que tener temor de estos camiones, pero hay un espíritu de temor, que produce autodefensa. Entonces ese autodefensa, esa actitud defensiva, de proteger lo tuyo, a veces los padres se meten en cada lío por proteger sus hijos, porque es natural, pero no es muy espiritual, son mío, mío, mío. Yo he escuchado tantas veces en los años que estamos aquí. “Es que mi hijo es bueno, es la mala compañía”, y luego viene la madre de los otros, “es que mi hijo es bueno es la mala compañía”, siempre es los otros. Entonces Dios no nos ha dado espíritu de temor, de temor de perder, perder la razón, perder el derecho, perder la posición, perder la cara, no nos ha dado espíritu de temor, si no de poder, no está hablando de poder de sobre personas, si no de poder de callar, porque el don de callar vale más que el don de lengua.

Entonces el Espíritu de poder callar, es Espíritu de amor y de dominio propio. Nota, Dios nos da espíritu de amor, y dominio propio. En la traducción inglesa pone una mente sana, juiciosa, Dios nos ha dado una mente sana. Yo recuerdo una chica, en Torremolinos, creo que extranjera, no se si estabas tú en aquella época. Tenía una amiga loca en la sala 21 del hospital civil en Málaga, y ella iba a visitarla y salía loca también.

Entonces, orando le echamos el espíritu de locura, y de repente quedó cuerda, entonces, pero me dijo “ojala que yo fuera loca, porque no tendría ninguna problema y tal, podría vivir feliz”. Y le dije, no vuelvas a ver a tu amiga en la sala 21 de los locos de Málaga. ¡No vuelvas! Y desobedeció y volvió, y le volvió la locura. Estuvo por la carreta de Cádiz desnuda y andando por ahí loca perdida. Entonces, que quiere decir, nos ha dado no un espíritu de, de locos aunque nos llaman locos, si no, de cordura, de dominio propio, de una mente sana, y ¿qué es la locura? Yo ahora estoy hablando como un pastor, no como psicólogo, pero en mi forma de verlo, la locura es el egocentrismo.

Cuanto más egocéntrico, más loco. Cuanto más amor, más sano. Cuando estas pensando en mí, como soy, como me ven, o mis cosas, mi, mi, mi, todo lo que es egocéntrico, centrado en el ego, no me han mirado bien, no me han hablado bien, me ha dado la espalda, cuarenta mil cosas le dio. Eso es el comienzo de la locura, el Espíritu Santo le da espíritu de dominio propio, de poder dominar las pasiones, dominar las lenguas y dominar los pensamientos. Espíritu de dominio propio, dominar pasiones, dominar lenguas y dominar, ¿qué dije? la mente, los pensamientos, eso es el Espíritu Santo. ¡Aleluya! Entonces estamos hablando aquí de amor. Amor de Dios, el Espíritu de amor, no de temor de que me van a quitar algo, si no, de poder callar y de amor. ¿Estamos? ¿Esta claro hasta ahora?

Ahora, una cosa muy importante, que Dios nunca nos pide nada que no nos da. ¡Oh! Esto es tremendo, porque tu dices, Dios me esta pidiendo. Si no te lo da, no te pide nada. Por ejemplo,

la fe es un don de Dios, el pide que pongas tu cuerpo en sacrificio vivo, ¿no? Pero el cuerpo te lo ha prestado Dios, entonces dice Dios los diezmos ¿no? Pero te ha dado Dios la habilidad de ganar dinero y que no esta en una silla de rueda. Entonces, todo lo que Dios pide te lo ha dado antes. Si pide fe te la da, si no tienes es que no te lo ha dado. Todo lo que Él te da, él te lo pide, una porción. Un diez, que es poco, ¿verdad? Y promete bendecir, porque con la medida que da, recibiremos. Tú das problemas, con la medida de problema, tendrás problema. Si das amor, tendrá amor. Si criticas, seremos criticados. ¿Ok? Si damos guerra, tendremos guerra. Esto es un amor diferente. Dios derrama su amor en nuestros corazones porque el amor de Dios, yo lo fui estudiando en el libro de exposición de palabras, este amor divino agapao, o agape que es el pronombre, ejemplifica en el sacrificio de Jesucristo, es un amor muy peculiar, muy diferente, muy distinto, no es el amor sentimental, ni es el amor fraternal, es un amor divino, sacrificado, considerándose uno a otro, es un amor dispuesto a perder para el beneficio del reino de Dios. Por ejemplo, por ejemplo, la historia del buen samaritano, todos lo sabemos ¿verdad? Éste buen samaritano vio el judío que había sido robado y tirado en la cuneta. Y él, que su raza, su ciudad, su pueblo, era enemigo de los judíos, los judíos le despreciaban a él, aún así, aunque le despreciaban, él bajo de su burro, caballo, lo que sea, y fue a socorrerle, y le llevo al centro REMAR, y lo soltó ahí. Lo llevo a la Asociación Real, y lo soltó, le dio un favor a Manuel. ¡Manuel toma!, Que nos han hecho miles de veces, nos hacen gran favor en traernos lo que ellos no quieren, pero, ¿qué hizo este buen samaritano?, ¡esto es luz! ¿No? ¿Qué hizo? ¡Sacó el dinero! ¡Sacó el dinero! ¡Ahora escucha! ¿Saben lo que es dinero? ¡Money! Saco el dinero y dijo, cuídalo, y si gastas algo más, yo te lo pago. No problema tuyo ya, quedo cuidando.

Entonces, la Biblia en Segunda de Corintios habla del dinero, de que la iglesia se había comprometido en ayudar la iglesia en Jerusalén, entonces dice ahora prueba tu amor.

¿Tú tienes amor?, Pruébalo. Pruébalo ¿Cómo? Dando dinero. En ésta situación, pruébalo, en verdad, prueba que tu eres espiritual, suelta. Aquí en la comunidad está dando 100%, porque están trabajando noche y día, pero los que vienen de afuera, lo que se pide es 10%, mínimo. Ahora, la prueba de tu amor, ahí está. Como se han puesto quieto ¡¿eh?! Todo el mundo quieto. Luego había un hermano, que cayó en pecado, adulterio, y San Pablo dijo, le he entregado al diablo para que aprende, échelo de la iglesia, y lo han disciplinado. Y cuando el hombre aceptó la disciplina y se arrepintió y fue totalmente quebrantado, Pablo dijo, recíbelo y pruébale su amor. ¿Por qué va a estar demasiado triste? El se ha arrepentido, ahora ha aceptado la disciplina, prueba tú amor.

Entonces, el amor verdadero se aprueba, en hechos de soltar, en hechos de recibir un hermano que ha caído, con los brazos abiertos, ¿ve? Muy bien, teniendo el mismo amor. El amor de Dios, yo estuve en cama un día hace unos años aquí, y de repente el cielo se me abrió en un sentido específico, no se como era, de repente que yo vi, que el amor solucionó todo, que todos los problemas del mundo era falta de amor. Ahora mismo no lo tengo tan claro, pero era como se me abrió la mente, si podríamos amar en amor ágape, y ¿cómo puedo?, no es sentimental, eso de perdón por ejemplo, hay personas que dicen, es que no puedo, pero el perdón, no es un sentimiento, porque hay personas que yo no trago, la verdad, lo siento, no están aquí hoy, así que no te sientes mal, pero he decidido, he decidido perdonar, aunque no siento, ese...

Ahora, cuando Dios derrama su amor, porque eso me ha pasado cuando vine a Málaga, me atacaron los pastores, me dijeron te vamos a echar patitas a las fronteras, y dos horas de azotes y azotes porque había, alguien había recibido el bautismo del Espíritu Santo y habló en

lenguas. Me llamaron del diablo, y es lo mejor que me hablaron, me hablaron de todo, y al final, al final, me dijeron quieres despedirnos en oración. Dijo tu has comenzado tu terminas, pero recuerdo que me cayó una unción del cielo y tenía ganas de abrazar a ese hombre que me había crucificado, y no lo hice porque... pero lo que quiero decir que era el amor de Dios, no era yo, yo para darle un puñetazo, sí, y tenía edad para dárselo por aquel tiempo, ahora, ahora tengo que andar con cuidado. Yo tenía treinta y tres años, estaba mí... No, quise darle un abrazo, porque estaba en ignorancia, él estaba tratando de proteger las ovejas, lo hizo en ignorancia. Quiere decir que si uno está abierto, si me pasó a mí puede pasar a ti, Dios derrama su amor, su comprensión, podemos compadecer los unos de los otros y no dice es que no siento, si no, decido, decido. Siento, no siento, y Dios te ayudará con los sentimientos, pero la cuestión es la voluntad, eso, y hay personas que dicen que no pueden andar en verdad o tienen que siempre caer, es mentira, eso del polvo del camino, olvídate, ¡Aleluya!

Pecados son pecados. Y no digas si te he ofendido en algo, si no, te ofendí en esto, ¿qué meta tenemos? ¿Cuál es nuestra meta? Ser como Jesús, la unidad de su pueblo, saber quienes son su pueblo y quienes no, en fin, todas esas cosas la semana que viene, pero que bonito, el Señor nos ha hablado esta noche, ¿verdad? Con toda humildad y mansedumbre.

Efesios 4:1-2 Yo pues, preso en el Señor os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamado,² con toda humildad y mansedumbre

¿Que significa mansedumbre? Que te dejas enseñar, enseñable ¿verdad?

2...soportando con paciencia los unos a los otros en amor.

Has dicho tu alguna vez, es que no soporto. Yo también, la palabra es para todos, lo hemos dicho todos ¿verdad? No soporto más. Ahora Dios derrama tu amor ésta noche, bautízanos con amor. ¿Tú quieres el bautismo del Espíritu Santo? Te bautizas con santidad y con amor. El Espíritu Santo es Santo y con amor.

Entonces con toda humildad y mansedumbre soportando con paciencia los unos a los otros en amor solícito. ¿Qué significa solícito? Presto en guardar la unidad del Espíritu. ¿Qué es la unidad del Espíritu? La unidad que el Espíritu Santo produce. En el vínculo ¿Vínculo que significa? El contrato, la obligación moral que nos une. La obligación que nos une como cristianos, de un solo cuerpo. En el vínculo, el círculo que se ha formado por nuestros compromisos, nuestros compromisos los unos con los otros, es el vínculo, nuestra obligación moral es el vínculo. Entonces, solícito en guardar la unidad que el espíritu produce, ¡no estropearlo! Porque con una palabra, y si Dios quiere mañana hablamos de la lengua, con una palabra, podemos estropear todo lo que Dios ha creado en la iglesia.

Pues yo creo que he dado el Sentir del espíritu Santo, si me amáis guardad la unidad del espíritu, si me amáis, apacentad mis ovejas, mis corderos, y es largo plazo. No es solamente servir a Dios en verano, ¿verdad? Es cuidar la grey de Dios hasta la muerte nos separa. ¿Amas al Señor? ¡¿Hombre?!, ¿quien ama a Dios, si Dios no le da el amor primero? Todo lo que hay Dios te lo ha dado. El derrama su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo, si no, ¿quien ama a quien?, somos egoístas todos. No, es así vamos a hablar la verdad, egoísta en una cosa, egocéntrico es locura total, egoístas somos todos, egocéntrico es nada mas pensar en ti, y es el comienzo de la locura, es el perro tratando de comerse la cola. ¡Aleluya!

Tenemos que ser luminas en éste mundo, diferente, tenemos que ser diferente. Ojala que pudiera yo hablar del bautismo del Espíritu Santo y los dones, pero tengo que poner, porque,

¿para qué le sirve profetizar, mover montañas, dar su cuerpo en sacrificio, trabajar aquí en la finca noche y día si no hay amor? Dice que no sirve de nada. Y ese amor como es, es un amor diferente. Primero de Corintios 13, ayúdame, ¿cómo es el amor? Es sufrido, benigno, no jactancioso, no se envanece, no guarda rencor, no busca lo suyo, no hace nada indebido, no se irrita fácilmente ¡eh!

Vamos a dejar. Todo lo cree ¡vaya! Todo lo puede, todo lo soporta, y aquí habla de tres princesas. ¡Aleluya! Fue una revelación que Dios me dio. Tres princesas, porque, se sabe quien eres por la compañía que tienes ¿no? Dime con quien andas y te diré quien eres. Entonces, el amor con quién anda, con la fe, y la esperanza, y el amor. Tres princesas. Que son eternos, todo lo demás que tenemos pasará. Pero la fe, la esperanza y el amor para siempre, eso lo tendremos en el cielo, lo demás, profecías pasarán, las lenguas cesarán, pero la esperanza, la fe y el amor es para siempre, entonces hay que agarrarse a eso y Señor, si el egocentrismo o el egoísmo es enemigo de ese amor lo va a quitar. Y no escuche yo nunca esa palabra, si en algo te he ofendido, no me gusta. Diga claramente, te ofendí en esto. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! El Señor ha sido fiel, ha sido fiel.

Ahora tenemos que tomarlo, y recuerda lo que dije en principio, no de la espalda a la luz que está viniendo. Y luego entrarán tinieblas y cuando uno entra en tinieblas no lo sabe, ¿cómo se sabe? Se corta la comunión. Dice, yo no estoy en tiniebla yo estoy muy bien, no, no, no, si no te llevas bien conmigo estas en tiniebla. Es una broma, estoy hablando de los demás hermanos, si andamos en luz, tenemos amistad los unos con los otros ¿no? No, comunión, que no es lo mismo ¿verdad? Tenemos comunión, es más profundo, y la sangre de Cristo nos limpia, porque tenemos que continuamente ser limpiados por el sacrificio de Cristo, no por el polvo del camino, si no por desobediencia, que sabemos claramente que hemos desobedecido la luz de Dios.

Y una cosa que dije hace años que repito, no somos responsables solamente por la luz que hemos recibido, porque un pastor me dijo eso. Yo soy responsable por la luz que he recibido, yo no tengo luz en ese tema, si no, somos responsables por la luz que hemos rechazado. El que sabe hacer el bien no lo hace. Entonces, Dios nos ha dado luz esta noche, esta mañana, todos los días ha sido un bombardeo de luz, quitando las tinieblas de nuestros corazones para que seamos luz, eso que dice la Biblia ponga la armadura de la luz, esa armadura es una protección contra las flechas del enemigo. Si no ha puesto ésta armadura de la luz, el diablo te traspasa, y recuerda, si tu has cambiado sentido, sentimiento, pero no ha cambiado dirección volverás a repetir el mismo error de siempre. Porque hoy se sienten mejor, eso no significa que ha cambiado, el arrepentimiento es cambiar de dirección y no decir “eh, si en algo he ofendido”, si no te ofendí en esto, he actuado mal en esto. Y por favor, tu no tienes obligación de perdonarme, pero yo tengo obligación de pedirlo, ¡¿eh?! Porque decimos; oye tu tienes obligación, no, no, tu olvídate de la obligación del otro, cada uno tiene el suyo. Tu tienes obligación de arrepentirte, y ellos tendrán, lo que Dios le diga es otro asunto ¿verdad? He dado la palabra o ¿no? ¿Has recibido? Gracias a Dios, no seremos el mismo somos cambiado ¿verdad?, conoceréis la verdad y la verdad os hará libre

Vamos a dar gracias a Dios.